

la defensa de 41 y 42-. En un principio los delegados lo escucharon, más o menos en silencio –ese sujeto tenía fama de ser un elemento “honrado”, que en otras ocasiones había luchado contra la política de 41-, pero ya al final el Congreso empezó a protestar y el tal 43 tuvo que abandonar la tribuna. Después de ese pequeño incidente, ya no hubo [otros] en el Congreso.

Es importante señalar, cómo la discusión política abierta en el Partido, para la preparación del Congreso, había despertado en los cuadros medios del Partido, el deseo de estudiar, de saber y conocer los delegados, en su inmensa mayoría, habían leído materiales, muchos de ellos habían leído o releído el discurso de Dimitrov al VII Congreso de la IC y citaron párrafos del mismo en apoyo de sus aseveraciones. Lo mismo pasaba con las citas de Stalin –los fundamentos del leninismo– y de Lenin –dos tácticas-. Hubo intervenciones políticas muy buenas que demostraron como la base del Partido había resistido la política seguidista de la dirección, pero que debido a los métodos de terror político existentes en el Partido, la dirección anterior, a través de sus agentes en las organizaciones Estatales y locales había conseguido quebrar la resistencia del Partido y transformarlo en una organización política de tipo pequeño burgués.

Tanto en lo que concierne a la situación nacional, como a la internacional, hubo una comprensión absoluta de parte de los delegados sobre la justeza de la línea política y táctica trazada por 1 en su informe. Muchos delegados declararon que después de ese informe ahora sí que comprendían con claridad el carácter de la guerra actual, la actitud de la Unión Soviética y su política de paz. Declararon que, al no haberla comprendido hasta entonces, era la razón por la cual ante los ataques de los enemigos, no disponían de argumentos suficientes para contestarlos y se mantenían en la defensiva. Lo más característico fue la intervención del camarada 23 indio